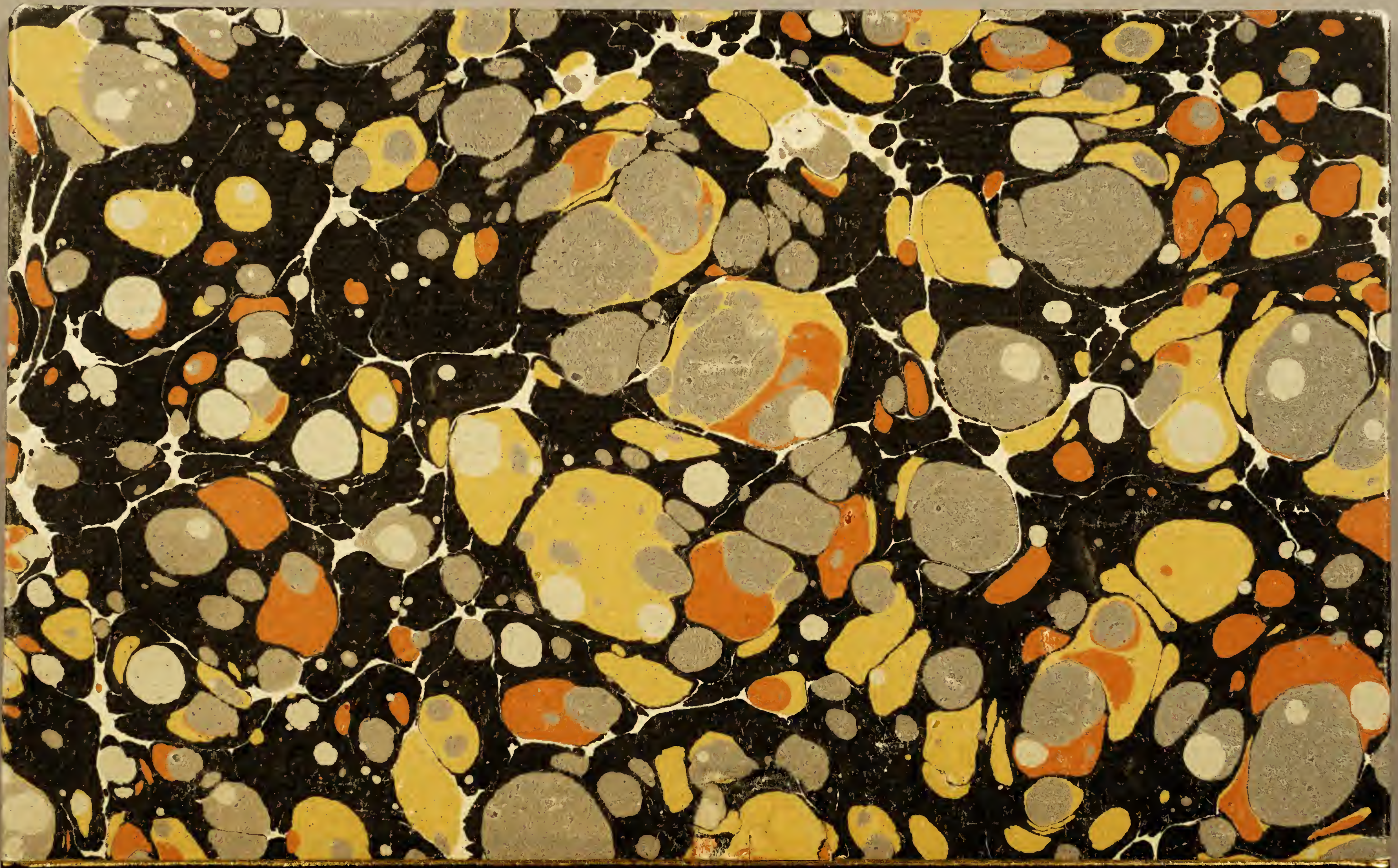


John Carter Brown
Library
Brown University

The John Carter Brown Library
Brown University
Purchased from the
Louisa D. Sharpe Metcalf Fund

KNOWLTON 1971

SERMON

De la Immaculada Concepcion de

MARIA

SEÑORA NVESTRA.

(✠) Predicado (✠)

En el celebre, y devotiſſimo Santuario de la Soledad, y Dolores de la miſma SS. Virgen en la Ciudad de Guadalaxara

Año de 1693.

Por el P. MIGVEL DE CASTILLA Profeſſo de la Compañia de Iesvs, Maeſtro de Theologia en el Colegio de la miſma Ciudad, y Examinador ſynodal de el miſmo Obiſpado.

(***) Dedicado. (***)

Al Señor Lic. D. IVAN ISIDRO ROJO DE COSTA, Digniſſimo Chantre en el muy Ilustre, y Venerable Cabildo de la S. Igleſia Cathedral de dicha Ciudad, y Examinador ſynodal del Obiſpado.

CON LICENCIA:

En Mexico, en la Imprenta nueva, de Juan Joſeph Guillena Carraſcoſo en el Empedradillo, junto las caſas del Marquezado.

DEDICATORIA

AL SEÑOR LIC. DON JUAN ISIDRO Rojo de Coſta meritiſſimo Chantre en eſta Igleſia Cathedral de Guadalaxara, y Examinador ſynodal del Obiſpado.

MVI SEÑOR MIO.

JAMAS ENTENDI NI NUNCA INtente que los toſcos deſaliños de mi ingenio ſalieſen de los borrones de la pluma, ni menos que aſpiraſen à la decoroſa perpetuidad de la eſtampa, quando por mal limados les venia tan de molde el encierro, y tan de eſtampilla el olvido. Y aunque es cierto que no me han faltado tal vez aquellos vulgares eſtimulos, que ſuelen ſer alquilados complices de algunas impreſiones tan eſcuſadas como eſta; quales ſon inſinuaciones de perſonas de toda Authoridad, y reſpecto: calificaciones de hombres doctos, y ruegos de amigos, ſiempre los tube por acoſtumbradas liſonjas, que tiraban no á aſegurarme del todo de mis bien fundados recelos; ſino á promover en mi el eſtudio, y â alentar la aplicacion: y aſſi no fueron tan poderoſos, que ſobrepujaſe los repetidos deſengaños de mi rudeza.

Con todo en la ocaſion preſente [como es publico y notorio en eſta Ciudad] me redujeron à tal eſtrecho las apretadas circunſtancias, que al

 fin

fin, al fin me huvierõ de meter en prenſa con eſte mi mal diſpueſto Sermon, que ſale arreſgãdo en el mas curioſo eſcrutinio de leido deſpacio, la eſtimacion que pudo grangear predicado de priſa. No digo que merecio la dicha de impreſſo, quiſas por menos á certado: que eſſo es querer cautibar la Fee agena à los eſcõdidos deſaciertos, que recatan los otros eſcritos mios entre los raſgos, y garabatos de la Pluma: y eſto à viſta de los muchos defectos que lleva eſte, que ſale à luz: y ſi tantos lunares ſaca el primero, q aſoma la cara à los balcones de la publicidad, que tal la tendrã los que ſolo pueden vivir de eſcondidos.

Pero bien puedo decir ſeguramente, que fue tan apretado el lance que ſacó á publicò eſte Sermon, que hube de cejar en el propoſito de no eſtampar ninguno mio, porque no pareciеſſe terqdad la inclinacion, y el dictamen tubiéſſe la nota de capricho. Y fue el caſo que ſe dijo eſte Panegirico en el peregrino, y ſumptuoſo Santuario de la Soledad de Maria Santiſſima, q es el Iman de los corazones, el ſeñuelo de los affectos de toda eſta Ciudad, que le frequenta con ſingulares demoſtraciones de devota, y compaſiva ternura; y como los devotos deſtos doloroſos miſterios oyeron compaſados gemidos de la Soledad con las aclamaciones de la Concepciõ, y templados los dolores de MARIA con los goços de ſu Immunidad en los diſcurſos del Sermon, en ves de pedirle

para

para cenizas, lo aclamaron para los moldes: no tanto(como ya se deja entender) para perpetuar lo delaliñado, aunque esquisito del Assumpto, quanto para estender à la estimacion de otras remotas Ciudades, las noticias deste su adorado echizo, deste su assistido, y frequentado Tẽplo.

Confiesso Señor que no bastarán à moverme estas populares vozes, que tan presto se apagan, como se enciendẽ, si las gustosas muestras q̃ Vmd dio al oirle assistiendo en su V. Cavildo, no las huviera empeñado en favorecerle, alentando mi timidez con las grandes demonstraciones de su aprecio, y ofreciendo con demasiada generosidad las expensas de la impression. Fineza q̃ en mas dilatadas clausulas procurará satisfacer mi gratitud si varias vezes recõvenida de la modestia de Vmd, (q̃ aun á la debida recompẽsa de Mecenate se nẽgaba) no se detubiera la pluma en descrebir las singulares prendas de Noble, de ingenioso, de sabio, de agradable, de generoso, conq̃ naturaleza adornó â Vmd, y le elevò à la alta Dignidad de Chãtre desta Illustrissima Cathedral, dichosa en haber gozado tantos años los relevantes talentos que asisten á su Digníssima Persona.

Pues primeramẽte le acõpañan las noticias, y grados de Philosophia, y Theologia, en que salió Vmd tã avẽtajado, q̃ aũ en su mocedad substituyò varias vezes Cathedras superiores en la Vniversidad de Mexico: y las huviera regẽteado en propriedad

dad

dad, à no haverle arrebatado de las Escuelas lo apresurado de sus meritos à lo debido de las Dignidades. Fuera de eso le acreditã los muchos Sermones, q assi en Mexico como en esta Ciudad predicó Vmd, tales q le merecierõ el rotulo de Predicador por excelẽcia en la alta cõprehensiõ de aquel grãde Principe de la Iglesia digno de eterna memoria, el Ill^mo y R^mo S. D^r D. Frãcisco Verdin de Molina, Obispo q fue antes de Guadalaxara, y despues de Valladolid, el qual oyẽdo á Vmd solia decir: el Canonigo D. Joã Rojo de Costa es mi Predicador. Y á la verdad, q quien atentamẽte leyere algunos Sermones (q entre otros muchos que lo merecia̅, y es lasstima q no lo logre) ha dado Vmd á la estãpa, à labarà el buẽ gusto y genio de aquel doctissimo Prelado. Aqui se seguia entretexer los Laureles de la Sabiduria cõ el Heroyco tronco de la No^ma Ascendẽcia de Vmd, q brotãdo entre las illustrissimas familias de Milã, y no cabiẽdo por su grãdeza en los dilatados terminos de vn Mundo, busco este nuevo Mũdo, dõde estender sus nobles ramas: pero ceso en el principio, por no cõvertir esta breve Dedicatoria en estẽdido Arbol de Genealogias. Ademas q lo Rojo de la esclarecida Sãgre de Vmd, como por ser tan conocida resuena en el apellido; tãbien por modesta se matiza en el rostro: assi acabo suplicãdo á Nuestro S^r conceda à Vmd los años que le desea.

Su affecto Servidor y reconocido Capellan

Miguel de Castilla.

PARECER

DEL R. P. MANUEL DE ALCALA

Profesſo de la Compañia de Ieſus, y Maeſtro de Theologia Moral en el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo de Mexico.

Excmo. Señor.

YBa, Señor, á obèdecer el mandato de V. Exc. y queriendo dar cumplimiento al precepto, me hallo trocado el officio, en vez de la cenſura, que ſe me intima, impelido â las alabanzas, y elogios; que el Sermon pide. Sucedeme lo que à los Soldados de Saùl, que yendo armados de commiſſion, y de vara: *Miſit ergo Saul lictores, qui raperent David.* Hallandole enmedio de los Prophetas arrebatado, y extatico, ellos tambien: *Prophetare cæperunt*, ſin q̃ los retardaſſe. el embiar ſegundos, y terceros, ni aun el haver ido el miſmo Saul, cõ toda la ſeveridad de enemigo, y de Rey pues tãbien èl comenzó â prophetizar ſu poquito: *Et factus eſt etiam ſuper eum ſpirius Domini, & prophetare cæpit.* Y debe de ſer la cauſâ, porque no ſe, que ſe tiene la harmonia de las vozes, que arrebata, la ſuavidad de las palabras, q̃ enagena, y lo delicado de los conceptos, q̃ ſuſpende, q̃ no dexando lugar, para la cenſura, y examen; todo ſe ocupa en los aplauſos, y elogios. *Lib. 1. Reg. cap. 19. ỳ. 20.*

Y que examen, y que cenſura ſe atreviera â levantar cabeza delante de vn Maeſtro, que aſſi ſabe traſmutar las ſubtilezas rigidas de la Cathedra, en las provechoſas ſuavidades del pulpito; no ſolo para darle al argumento todo ſu valor dezia Quintîliano, ſino aun para que qualquiera de ſus partes tenga ſu proporcion, y ſu lleno: *Omnibus igitur dicendi formis vtatur Orator*. Y vſa con tal deſtreza en eſte Sermon el Orador de las formas, aquellas digo tan laſtimoſas, y tragicas, que mudaron el roſtro todo de la naturaleza, que las que ſirvieron al horror, y al eſpanto, ſirvan à la Concepcion, y à ſus pruebas. Uſando del miſmo theatro del Calvario como de Cathedra à ſu Magiſterio, y doctrina. *Venite Iſaiæ 2. In aſcendamus ad montem Domini* dezia Iſaias, y S. Buenaventura dixo: *ad montem Calvariæ invitamur, tanquam ad ſcholam.* Y eſ- *Lib. 12. c. 10. Bibli. Seraph.*

cue-

cuela tan ſutil, que ſupo juntar en ella eſte Maeſtro extremos tan diverſos, como riſa, y llanto, animarſe Maria en ſu Concepcion, y deſanimarſe Jeſus en ſu muerte. Pareceſe eſte Sermon ã aquel todo divino, que ſabe llorar en la alegria, y ſabe alegrarſe en el llanto, dize S. Auguſtin: *Videtur ſermo Divinus flere in lætitia, & in mœrore lætari.*

Pſ. 136

Pero no es eſte â mi entender el engaze mas primoroſo, q̃ el ingenio de eſte ſublime Orador ſupo pulir, y realzar: Porque ſi bien ſe mira, caſi todos los ſimbolos, y ſombras de la Concepcion vnen eſtos extremos tan remotos. Si es alegre omo la roſa, tiene el punſante en las eſpinas. Si es frondoſa omo el platano, tiene eſte vna Cruz en el pecho, dize Berorio. Si es elevada como la palma, ſe eſtienden las ojas de eſta como cortadoras eſpadas, y por eſſo ſe llama *Spatulata*. Es la Señora como el Arco Iris de bella, y ſe engendra eſte en las tempeſtades. Es como la nube volante, que â vn tiempo deleyta con la lluvia, y atemoriza con los eſtaliidos. En ſuma, dize Alberto Magno, teniendo el gozo en lo ſummovino â padecer lo ſummo del dolor: *Simul habuit gaudium, & dolorem in ſummo*. Y con mas propriedad que Job, ya lo havia dicho antes la Señora de ſi, juntando ſu Concepcion con ſus dolores: *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus meus* llamandoſe no ſe con que propriedad vn abiſmo â otro abiſmo, quiero dezir el abiſmo profundo de la gracia, en que no perdiô pie la Señora con el abyſmo de ſus dolores. Del primer abiſmo dize la Eſcriptura, que *tenebræ erant ſuper faciem abiſſi*. Del ſegundo ſe dize, que: *Tenebræ factæ ſunt ſuper univerſam terram*. Las primeras ſombras, como eran borrones feos de la culpa, ſolo en la ſuperficie ſe quedaron: *Super faciem*: Las otras como eran de quebrantos, y de dolores, haſta lo interior penetraron: *Intraverunt uſque ad animam meam*, y es que en las vnas *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*, y en las otras *Emiſſit ſpiritum*.

Quæſt. 149. *ſuper Miſſus eſt.*

Iob c. 17. ỹ. 2.

Por eſto dezia que no havia ſido eſte el empleo mayor de eſte ingenioſo Predicador, porque arrebatado todo de ſu eſpiritu ſe azorò de cumplir con lo que tanto encomiendan los Principes de la Eloquencia: Eſto es, q̃ ſe mida el Orador con el tiempo, con las perſonas, y con el Lugar. Muy pocos ſon los

os que arreglados à tan arduo precepto, lo saben cumplir sin exceder ô faltar. Solo Nuestro Orador le dio tan perfectamente el lleno, que concordadas las personas entre sí JESUS, y MARIA como quien tabien se avienen, como Hijo, y Madre entrambos sin culpa, y sin mancha los concordò tãbien con el lugar de la Iglesia de la Soledad donde se predicô. Y lo que apenas parecia possible al engaze, como era vnir el lugar con el tiempo: el tiempo de la Concepciõ, con el lugar del Sepulchro. La Concepcion en el primer instante: su Soledad, y dolores en tiempo, y edad en que ya era Madre y Madre sin Hijo, extremos tan distãtes, y remotos solo los podia vnir, y abrazar vn ingenio tã sublime, y agudo, como el suyo

A esto llega lo summo del discurrir, à sacar de los mismos males, bienes, de los dolores, y penas el sumo gozo y alegria, y de las ruinas desechas del Sepúlchro, el alto monte de la Santidad de la Señora. En este Sepulchro creo q̃ le sucedió á este tan dulce Orador lo que à los Reyes señores, que anidaron en el Sepulchro de Orpheo: pues como si aquellas losas fueran tyorbas, y aquellos huesos ya sin nervios, cuerdas bien tẽpladas, mejor alentaban los quiebros, que los que anidaban en las selvas. O lo que à las aves Alcionias, que en medio del mar inquieto, dice Servio, alli es donde fabricando su nido sacã á luz los partos, que buelan. Esto es lo que á este Orador le acõteció tambien, que concibiendo tanto siepre con su ingenio. *Nihil, & quod nõ in pectore magnũ concipit hic Doctor*, como dezia Claudiano, supo á la misma Concepciõ concebirla en medio del Sepulchro, y del Mar tan amargo de sus dolores, llena toda de plumas, y de alas: *datæ sũt mulieri duæ alæ*. Para ir à la Soledad. Vn Miguel se ẽpleô todo encortarle las alas al Dragõ: *Michael, & Angeli eius præliabãtur cũ Dracone*, y por otro Miguel se ha entrado ya la Señora en la Soledad como en su casa: *Volavit in desertũ*. Ninguno q̃ leyere este Sermon, viendo la agudeza sutil del ingenio, q̃ como Aguila supo batir las dos alas, á los dos mysterios de la Concepciõ, y de los Dolores; podra dudar, q̃ es merecedora de las plumas, q̃ alienta la fama, y de las q̃ mudamente engendrã las prensas, por no tener nada ni contra nuestra Fè, ni cõtra las buenas costũbres, este es mi parecer. Collegio de S. Pedro, y S. Pablo Abril 22. de 1694.

Manuel de Alcala.

SENTIR
DEL R. P. IVANVGARTE DE LA SAGRADA
Compañia de IESVS, Miniſtro del Collegio Maximo de San Pedro, y San Pablo de Mexico.

(✠) (✠).

(Señor Proviſor.)

HASTA QUE LEY EL SERMON DE LA Concepcion Puriſſima de Nueſtra Señora, que el Padre Miguel de Caſtilla de Nueſtra Compañia predicò en la Igleſia de la Soledad de Guadalaxara me tenia ſuſpenſo el favor que V. S. me hizo en ſu remiſſion para la cenſura; pero leido cõ atencion el Aſſumpto, penetré cõ facilidad el Myſterio. Porque ſiendo digno empleo del diſcurſo de eſte tan ſingular, como ſolido è ingenioſo Orador cõpazar los gemidos de la Soledad, con las aclamaciones de la Concepcion; templar los Dolores de la Señora con los Gozos de ſu immunidad; juntar en ſus diſcurſos extremos tan diſlantes, como llanto, y riſa; razon era tambien que ſe vnieſen de extremo los deſaſeos de mi Pluma, con los aſeados primores de ſu Oratoria; las ſombras, y borrones de mi Cenſura, con las claras luzes de ſus noticias, y colores rethoricos de ſu Talento: acreditãdoſe V. S. en hazer ſe vnieſẽ eſtos extremos, tan Apelles en los aciertos, como era el otro extremado en las pinturas, por juntar en las Tablas, que permitia ſalir á la luz publica, los lejos con las cercanias, y con las luzes las ſombras, porque ſalieſſen del todo cabales ſus pinzeles: *Receſſus, & vmbras ſemper ſtudioſe picturis Apelles aſperſit, quo ſplendida, floridioraque altius eminerent.* Salian las obras â publico tanto mas eminentes, quanto iban acompañadas de mas negros borrones. Del acierto de eſte primoroſo Artifice, parece daba la razon nuestro Erudito Olivier: *Certé atramento tabellas diluebat Apelles, ne plus colorum ſplendori, imperiti tribuerent, quam lineis*; para que ſe empleaſſen todas las admiraciones en el primor del Artifice, fuera de ſus lineas, los demas havian de ſer borrones.

P. Oliv. li. 2. Prol.

Aſſi V. S. para que ſe atribuya toda la gloria, y primor á

las

las lineas solo de este Panegyris; para que sobre salgan de resalte los primores solo de osta obra, no necessita de que le devisos el que censura, ni ha menester agenos coloridos de quié aprueba, sino q̃ solo sirvá de sombra los borrones, de quié censura, ò sean solo sõbra de censura los borrones de quié aprueba. Y assi sobran otras qualesquier recomẽdaciones, pues toda la alabãza se la trae con sigo la obra, y para que quede del todo alabada, no necessita de otra cosa, que de ser leida, pues en cada clausula se hallarâ vn elogio, y en cada discurso vn Panegyris del Orador. Y assi me han de perdonar por ahora los Casiodoros, los Enodios, los Synesios, Policianos, y Plinios, y los demas, que suelẽ hazerles el gasto à los que aprueban, porque ir à buscar alabanzas en los otros fuera suponer que le faltaba en esta obra alguna cosa al deseo, y yo juzgo, que *Nihil in ea desideratur*. Y no faltando nada, de ella ha de salir todo.

Valgome pues para esto, solo de la authoridad de Juez, cumpliendo con la primera deuda de la justicia, que es: *Reddere vnicuique quod suũ est*: Vuelvole al Author lo que es suyo, aquel gracioso reparo de la Tortola, symbolo ajustado, y geroglifico expreso *de primo ad vltimũ*, de la Concepcion purissima, pues empieza como acaba, y acaba como empieza, *Tur Tur*. Hallando en esto la diferencia, que ay de la Concepcion de Maria Santissima, respecto de las de los otros hijos de Adã; porque estos à sublimes buelos de la virtud se lebantan á la alta cumbre de la Santidad, y haviendo empesado en Original culpa acaban en gracia, no igualando las dos partes de su vida; pero la Señora, empezô en gracia, y acabô en gracia; acabalô las dos partes de su vida, ô tubo toda su vida los cabales de la gracia. Y yo entiendo, que la Tortola es tambien symbolo de este Sermon, no solo por los lamentos dolorosos, que entona; por las tristes soledades, que gime, sino porque acaba como empieza, y empieza como acaba *Tur Tur*. Empieza con gracia en discurrir, y acaba discurriendo con gracia, propone con gracia, y con gracia prueba: acabala las partes de Orador con gracia. Y esta puede ser la diferencia entre este, y muchos Oradores: que los demas levantan vn assumpto con gracia, y con gracia lo parlan, pero seguirlo con gracia, y con gracia adelantarlo: juntar con gracia los primores

del

del Pulpito con los rigores de la Cathedra, las precisiones Escholasticas con las subtilezas Rethoricas, todo con igual gracia: este es el distintivo de este Orador; y por esso le quadra, como piedra al anillo, la piedra, que trae tan ajustada, como anillo à su assampto: *Et educet lapidem primarium cum clamoribus gratia gratia* Primario no solo en la Cathedra Primaria de Guadalaxara: primario en las estimaciones de todas las personas primarias de aquella Ciudad, de su Illustrissimo Obispo, y Cabildo, sino primario tambien, porque aunque es vltimado Orador, este es el primer Sermon que saca à luz: *Lapidem primarium:* pero desde luego sale *Cum clamoribus gratia gratia*: con aclamaciones de gracia, en assumptar, en discurrir, en dezir, y promover su assumpto. Con aclamaciones, no solo de aplauso al oyrlo, sino de costear, y pedir el Sermon para la estampa, para lograr assi muchas vezes la dicha de leerlo.

Zach. apud Rib.

Cõ todo, vn rezelo me quedaba despues de vista la perfecciõ de esta obra, y era el no acabar de descubrir alguna cosa q̃ reprobar, para acabar de dezir, que tenia todos los dotes de cabal; porq̃ *non æque placerent, si nihil in cultu reprehenderes, magnaque pulchritudinis carerent dote, si cuncta probarentur* en no haviendo algo que reprobar en las obras, carecen del dote de la hermosura. Para esto quisiera provocar à los Zoilos de los sermones, y oyrles censurar vn rato para no aprobarlo todo; pero aun de Zoilos ha de carecer este sermon, porque todos han de leerle *cum clamoribus gratia gratia*. Y pues no ha de haver quien le diga, yo he de dezir lo que siento. Una cosa me desquadra, y assi no la apruebo. Dize este Orador en su Dedicatoria, que si tantos lunares saca su primer sermon, que asoma la cara á los balcones de la publicidad, que tal la tendran, los que solo pueden vivir de escondidos? Digo, que no lo apruebo, porque no es razon, que porque ellos vivan de escondidos, muramos los que hemos leydo este de deseos de verlos publicados. Los lunares no afean, antes dan vn nose que de mas graciosa hermosura: *Non nunquam decentior, & nativus cãdor fuligine illuminatus, & in persis navis quæsita forme venustas.* Ni los han de avergonzar los lunares, ni retraer los sentires de los Zoilos, pues ya no ay censuradores en el mundo, desde

Petrus Pictavi In Disert. Acadcm.

P. Oliv. lib. 2. prolus.

que vieron que con ſus juyzios malos dexaron eſtampados ſus malos juyzios en aquella perfectiſſima tabla, que ſacò á luz publica aquel celebre Pintor de la antiguedad, en que los q̃ cenſuraban de paſo, dezian ſu dicho, q̃ trasladaba luego el pincel á la tabla, y en breve tiempo quedó hecho teatro de borrones, el que havia ſido Mapa de los primores del arte; pero viendo, que havia quien retrataſſe ſus juyzios, y que los defectos eſtaban mas en el animo del que cenſura, que en la obra, que en ſu deſcompazado genio califica; como dezia Seneca: *Non illi peius dicunt, ſed hi corruptius iudicant*, que no ſon los Predicadores los que dizen mal, ſino los Zoilos los que no juzgan bien, ſe han dado por vencidos, acreditando los ſu ſilẽcio de cuerdos, y aſſi han dexado el mundo bueno, para que ſalgan á luz las obras, y mas, las que no tienen nada contra la Fee, y buenas coſtumbres, como eſta que V. S. me ha remitido; y aſſi juzgo ſe le debe apreſurar el paſo, para que ſalga apriſa. Eſte es mi parecer, ſalvo, &c.

Iuan de Vgarte.

EL Excelentiſſimo Señor Conde de Galve, Gentil hombre de la Camara de ſu Mageſtad, Virrey, Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, concedió licencia para la impreſſion de eſte Sermon viſta la aprobacion de arriba, por Decreto de 14. de Abril de 1694. rubricado de ſu Excelencia.

EL Señor Lic. D. Antonio Auncibay, y Analla, Iuez, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado, &c. concedió ſu licencia para la impreſſion de eſte Sermon, viſta la Aprobacion de arriba, por Auto de 14. de Abril de 1694. Ante

Bernadino de Amezaga
Notario Publico.

✝ LICENCIA ✝

De el M. R. P. Diego de Almonazir Prepoſito Provincial de la Compañia de JESUS.

DIego de Almonazir de la Compañia de Iesvs Prepoſito Provincial en eſta Provincia de la Nueva-Eſpaña

Por la facultad, que para ello nos es concedida de N. M. R. P. Thyrſo Gonzalez, Prepoſito General de nueſtra Compañia de Iesvs: por la preſente damos licencia al P. Miguel de Caſtilla, *Profeſſo de nueſtra Compañia para que pueda imprimir vn Sermon, que predicó en la Igleſia del Santuario de la SS. Virgen de la Soledad de la Ciudad de Guadalaxara, por haverlo viſto, y reconocido perſonas doctas de nueſtra Compañia, à quien lo cometimos, y no haver hallado coſa digna de cenſura. En fee de lo qual dimos eſta firmada de nueſtro nombre, ſellada con el ſello de nueſtra Compañia, y refrendada de nueſtro Secretario en 20. de Abril de 1694*

Diego de Almonazir.

Por mandado del P. Provincial

Feliz de Eſpinoſa
Secretario

SALUTACION

ABRAHAM AUTEM GENUIT Isaac. Matthæi 1.

CON JUSTA RAZON EMPEÑADA dedica lucidas pompas, y consagra costosas ostentaciones al primer instante de Maria Señora Nuestra la generosa piedad de quantos pretenden oy con sus limosnas tener parte en esta solemnidad, pedidas, y solicitadas à fervorosas diligencias de quien las busca vnicamente por merito de su devocion: Accion en que no solo, los que las dan liberales, y el que las pide devoto, desahogan el cariño de hijos amatissimos de MARIA; sino tambien principio en que fundan nuevos argumentos al mysterio, que celebran: que esso tiene de particular cada fiesta, que se consagra à la Purissima Concepcion de la Señora, y mas si es hecha, y pedida de diversas limosnas la solemnidad, que sobre ser desahogo de la Devocion, es nuevo argumento de la Immunidad.

Con tantas Lagrimas en los ojos, quantos lamentos en los labios pedia el Santo Job â Dios, que pereciese aquel infausto dia en que naciô, y aquella tenebrosa noche en que fue concebido entre los densos horrores de la culpa: y pedia bien (dice San Gregorio) porque si el hombre se concibe con la nota del pecado, bien merece perecer aquel dia, q̃ terciò tal Concepciõ. *Indie quippe iustitiæ homo est conditus; sed iam in tempore culpæ natus: ideo iuste gemens ait pereat dies, in qua natus sum, & nox in qua dictum est, conceptus est homo.* Justissima exclamacion. *Iob. 3. D. Greg. ibi.*

Pero entendamos bien, que pretende el Santo Job en eſte al parecer impaciente, y en la realidad miſterioſo memorial, que preſenta en el tribunal del Soberano poder. Que le pide à Dios que pereſca à quel dia de ſus natalicios, que à tantos lutros ya que ſe debano en la infatigable rueda de las ſucceſivas duraciones? Pues eſſe es ocioſo empeño: porque ſi eſſe dia à tãtos tiempos que paſò quantos años à que vive Job, que mas perecido lo quiere que ya paſado? Y ſi acaſo intenta, que tal dia no aya ſido; eſſo ſerà pedir, la que ni Dios puede hazer: que lo que fue vna vez, ni con todos los esfuercos de la Omnipotencia puede dexar de aver ſido.

Pues proſiga el memorial, que quizas ſe declararà mas el pretendiente en las clauſulas ſiguientes: *dies ille vertatur in tenebras: non requirat eum Deus de ſuper: & non illuſtretur lumine.* Lo que pido Señor y Dios mio (proſigue Job) es que aquel dia mãchado con las feas ſombras de la culpa original le tiranizẽ tinieblas: que no hagais cuenta del, ni los hombres ſe àcuerden, que hubo en los ſiglos tal dia. Aun toda via queda confuſſa la peticion. Pues yo la aclararè (dice aqui Santo Thomas, que como á Sol de la Theologia me pertenece la intelligencia de los dias) *eſt enim dies aliquis clarus ex Dei ſanctificatione. qui eum celebrem eſſe inſtituit. hanc ergo claritatem â prædictò die removet dicens: non requirat eum Deus deſuper: quaſi diceret: non exigat Deus ab hominibus, vt hunc diem celebrem agant.* Ser el dia claro, feſtivo, y ſereno (dize el Angelico D.) es effecto de la Divina Sanctificacion, aun mucho mas que de los ſolares rayos, porque como no ay mayor fatiga que la culpa. no ay mas noble deſcaſo que la gracia: de donde ſe ſigue: que es dia de arto trabajo el que ofuſcan las tinieblas de la culpa; y dia de mucha fieſta, y gala al que iluminan los eſplendores de la Gracia: de donde ſe ſigue, que perecer el dia en que fue concebido el Hõbre en el pecado de Adam, es tanto como no ſer de guarda eſſe dia, ò ſerà lo miſmo que no pedir Dios à los hombres ſus riquezas, ſus empeños para la fieſta, y celebridad de eſſe dia. *non exigat Deus ab hominibus vt hunc diem celebrem agant.*

Iob. cap. 3. vſ.

D. Thom. hic.

Hablò explicando Santo Thomas como vn Angel. Pues aora cojamos ſu expoſicion por prémiſſa del argumento: y de ella, y de aqueſta celebridad formaremos vn nuevo apoyo de

de la Immunidad de Maria Señora. Al dia en que ſe concibiò el hombre en pecado, le hizo Dios perecer, con no inſpirar á los hombres que feſtejen eſſe dia: *non exigat Deus ab hominibus vt hunc diem celebrem agant*. Al luminoſo dia, al claro inſtãte en que MARIA ſe concibió, mira con tanto cariño la Divina Providencia, que parece, que anda Dios por medio de inſtrumentos ſuyos inſpirados, pidiendo limoſnas à los hombres para hazerle ſobre manera feſtivo, y regoſijado: Luego es ſeñal que MARIA no ſe concibió entre confuſas ſombras, fiero aborto del pecado; ſino entre brillantes candores Parto eſclarecido de gracia. La mayor ſobre decirla vn Santo tan Ueridico como Jôb, la califica vn Angel tan ſabio como Thomas. La menor la hazen buena quantos conſpiran oy con ſus generoſas limoſnas, contantas lucidas Antorchas en quien derriten por cera ſus coraçones, con tantos artificiales fuegos, con que cercan de paſmos el Aire: con tantos peregrinos Aſeos conq̃ tupen de aliños eſſas aras, todo para aquel ſoberano miſterio, à cuyo punto hincan las rodillas los inſtantes: aquel inſtante à quien mira con reſpecto la eternidad.

Pues qual ſerá aora la conſequencia? ſino concluir diciendo, que quantos hazen celebre, y feſtivo eſte dia, ſino compiten, es porque exceden aquella diſcreta Religion de los Athenienſes. Deſtos refiere Plutarco, que quitaron el dia ſegundo al mes que llamaban Bedromion: porque llegaron á entender, que en eſſe dia riñeron no ſé porque, Neptuno, y Minerva ſus dos muy queridas Deidades. Y fue bien diſcurrido primor de los Athenienſes en culto de ſus Dioſes: pero por el contrario, mejor executado oy de los Catholicos en atencion à los indefectibles cariños de Dios, y ſu Santiſſima Madre, Porque allà ſe borró de la memoria el dia por caſtigo infame de vna enemiſtad; aca ſe haze mas celebrè, y memorable el dia en credito de vna perpetua vnion: Evidente indicio de que no vbo ni vn inſtante de enojo entre Dios, y MARIA: porque deſde el primer punto de ſu ſer, ſiempre eſtubo Dios con MARIA en amiſtad, y MARIA con Dios en gracia.

AVE MARIA.

ABRA-

ABRAHAM AVTEM GE-
nuit Isaac. Matth. vbi supra

AQUEL FAmoso Predicador de los Reyes, sino ya Rey de los Predicadores de su siglo el P. Geronimo de Florencia de la Compañia de JESVS, en el Sermon tercero de catorze q̃ predicó, è imprimiô en alabanzas de la Purissima Concepcion de MARIA Santissima cogió por empeño de su estudio, ó desempeño de su erudicion, hazer vna informacion de la Nobleza Originaria de la Señora en el primer instante de su limpissimo ser. Los testigos que cita, y examina en sus galantes pruebas son no menos abonados q̃ todas las festividades Principales de la misma Señora: la Natividad, la Presentacion, la Anunciacion, la Expectacion, la Visitacion, las Nieves, la Assumpcion; que todas vna por vna entran en el citado Panegyrico â deponer, y abogar en defensa de la Limpieza de MARIA: y con razon, porq̃ como advierte el Docto Padre: à la Concepcion de MARIA la podemos llamar la Metropoli de todas sus festividades imitando à San Juan Chrisostomo, que al Nacimiento de Xpto gravemente llamó la Madre de todas sus fiestas, como Fuente, y Origen de todas ellas. *Si quis hoc festum apellet omnium festorum Metropolim, haud quaquã aberret,* Y como las Iglesias sufraganeas deben acudir à la defensa de su Metropolitana, assi es justo que todas las fiestas de MARIA assistan â patrocinar su causa, á defender sus Privilegios, â comprobar sus exempciones. Gallarda, y biẽ discurrida Idea.

Chris. Orat de B. Philogonio.

Pero con licencia de tan Sabio, y aplaudido Orador, digo, que no saliô plena la informacion de la Immunidad de MARIA, aunque en el Processo del Sermon entran á jurar conteses todas sus nueve fiestas principales; porque falta en essa informacion el testimonio mas authentico, y mas ajustado para el punto. y qual es esse? el que pudiera dar la festividad de los Dolores de la Señora, que no fue citada, ni examinada del ingenioso in-

for-

formãte. Seria fin duda por que en aquellos tiempos no era tan conocida, y feſtejada eſſa Dolorosa feſtividad. Pero ahora q̃cõ tantas demonſtraciones de ternura, y devocion là celebra la Igleſia, y la medita la piedad; digo que la Soledad, y Dolores de MARIA Santiſſima es, la que primero debe dar ſu dicho en apoyo de la Concepcion ſin mancha, la que con mas viveza, y energia puede hablar en eſſe punto: la que con mayor gala, y propriedad puede expreſſar, y ſimbolizar eſſe Puriſſimo myſterio.

En eſtos breves periodos dixe ya de todo mi Sermon el intento, y de ellos aplaudî el lucido acierto de la ſieſta de la Concepcion en eſte deboto Santuario de la Soledad, que à mirarſe à otra luz pudiera parecer impertinente. Porque Señor, que la Inmaculada Concepcion de MARIA ſe celebre en los Templos de la Natividad donde ſe admira eſta celeſtial Niña, y reſplandeciente Aurora deſpuntar entre belliſſimos crepuſculos de gracia: õ ya en las Igleſias de la Viſitacion, donde ſe halla eſta Soberana Princeſa entre los aplauſos de ſu Prima Santa Yſabel, y los ſaltos regoſijados del niño Juan: ò en las Magnificas Cathedrales dedicadas à la triumphante Aſſumpcion, donde ſe vee ia Señora ſubir ſobre riſos copetes de ardientes Seraphines, batiendo viſtoſas plumas de elevadas ſubſtancias, hollando ligeras alas de entendidos Querubes, al muſico compas de cantores eſpiritus, que reſuena confuſamente armonioſo entre animoſas reſpueſtas de alentados clarines, vaia norabuena: que todos eſſos ſobervios penachos de la Pompa: todas eſſas armonias de la Muſica; eſſas oloroſas ſuavidades, que deſata en humos artificioſa confeccion de aromas, ò reſpiran en fragancias las flores, vehetables caſolejas de los Prados, pide como de juſticia aquel primer inſtãte de MARIA, à cuyos puriſſimos armiños jamas ſe atreviò el feo deſaliño de la culpa, ni inficionò el peſtifero olor del pecado original.

Es la Puriſſima Concepcion de MARIA ſin mancha de pecado, vn punto de tan general alegria, que ſe hazen lenguas en feſtejarlo gran-

grandes Santos, que assi lo sienten innumerables Doctores, que lo predican; Vniversidades, que lo juran, Cõgregaciones illustres, que lo reconocen, Celeberrimas Cindades, que lo aclaman, Potentissimos Reyes, que lo defienden, Santissimos Pontifices, que lo patrocinan: que por esso mirando la Iglesia este vniversal consentimiento, y general aplauso, dice que la Concepcion de MARIA es la alegria de los cielos, el regosijo de los Seraphines, el gozo de todo el mundo: *Conceptio tua Dei Genitrix Virgo gaudium annunciavit universo mundo:* y aun aqui parece, que miraba mysteriosamente el Evãgelio, quando para sacar en limpio la noble hydalgia de la Señora aun desde el primer instante de su ser, comiença por la generacion de Isaac, que se interpreta risa. festejo, alegria: *Abraham autem gennit Isaac. Isaac risus interpretatur.*

Pues ahora, quando todo el mundo con aclamaciones, quando los Santos, los Oradores, las Vniversidades, los Reynos, los Pontifices con singulares demonstraciones de alborozo, quando los cielos con aplausos, quando la Iglesia con gozos, y al sin el mismo Evangelio coo mysteriosas risas, festejan, celebran simbolizan el Purissimo mysterio de MARIA, es justo, y puesto en razon que la devocion servorosa le traiga oy á este Templo de la Soledad, á este Santuario de los Dolores; donde todo es soles eclypsados: funestos lutos, ugubres endechas, tristezas, sollozos, suspiros, llantos? No es esto aguar la fiesta de la Concepcion con las lagrimas de la Soledad? No es esto confundir las dulces harmonias de la musica con las destempladas disonácias del llanto, que califica por necedad aquel sabido Proverbio: *Musica in luctu importuna narratoi?* Pues corte, corte sus raudales el llanto, pause, pause los gemidos el dolor, hagan silencio los sentimientos de la Señora; mientras en favor de su Pureza original hablan, y abogan todas sus festividades.

Esso no.

(✠)

Que

Que los Dolores de MARIA al pie de la Cruz deben ser los primeros testigos, que juren en abono de su privilegiada innoc encia.

PARA asentar sobre fundamentos solidos esta verdad, y acreditar de vua vez el discurso empeñado â enlazar dos mysterios al parecer tan encontrados, como son la Concepcion toda alegria, y gozos, con la Soledad de MARIA, toda Cruz, y toda llantos, me habeis de dar licencia de trasladar de la Cathedra al Pulpito vna dificil question, y mezclar las oratorias voces de la eloquencia sagrada, con las formalidades, y presciones de la escuela. Siempre fue ruidosa la competencia de las Aulas, y gâlante empeño en los escritos, averiguar, quando fue aquel felicissimo instante, en q̃ MARIA Santissima fue eximida de aquel comun contagio, que inficionó todo el linage humano? Y no se duda de la Concepcion en su ser phisico, y temporal, que esse es facil de saber, sino del ser eterno, objetivo, é intencional en las ideas, y decretos divinos, como habla el Theologo, que esse es el dificilimo de discurrir: porque cada vno en este punto coordena los decretos de ladivina voluntad conforme los principios de su Doctrina, en que son ya innumerables las opiniones, que propone con la expedicion que sabe, y discanta con la gala que acostumbra nuestro Illustrissimo Salazar. Pero hablando â nuestro proposito, el punto principal, en que discuerdan los Doctores Escolasticos està, en que vnos ponen la Predestinacion, y Elecciõ de MARIA para Purissima Madre de Dios antes de la previsiion absoluta de la culpa de nuestro primet Padre, y por consiguiente, antes de la muerte, y passion de Christo: de suerte que en esta sentencia, antes que Dios supiesse absolutamente q̃ Adan avia de pecar, y que Christo avia de morir para su remedio, ya en la mente divina estaba MARIA predestinada para Madre de Dios, y privilegiada de qualquier cõtagioso achaque.

Y si preguatamos â los Doc-

Doctores que assi discurrẽ, q̃ le pudo mover á Dios á elegir à MARIA Sãtissima para digna Madre del Uerbo humanado en aquel signo anterior à la culpa de Adan, y á los meritos de la Cruz? responden vnos, que Dios lo hizo movido de su mera graciosa liberalidad, porque Dios para dar no ha menester mas que ser; por ser vn Señor que tiene por essencia lo liberal, y por su naturaleza lo dadivoso: *Ipsa natura Dei est dare.* Otros lo atribuyen á los meritos de Christo compatibles con vno, y otro estado de passible, é impassible. En esta sententia, ya se vé, que la preeleccion de MARIA à la alta dignidad de Madre Purissima de Dios, queda independiente de los meritos de la Cruz, y Passion de Christo, y es doctrina, que amiver la apoca, y la abalua en menos de lo q̃ vale.

Como efficazmente prueban las razones de la opinion contraria, que siguiendo los ingeniosos pasos del Angelico Doctor, de tal modo divide, y ordena los divinos decretos, que viene à quedar la gracia original de la Virgen afianzada en la Cruz, y Passion de Christo. Porque omitiendo aora la prolija serie de instantes, y signos, que no hazen à nuestro proposito, hablando al caso, dice, que primero vido Dios con siencia absoluta, que Adan hauia de pecer: para rẽmediar tanto daño, determinó despues, que el Verbo Divino vistiesse el tosco sayal de nuastra humana naturaleza: luego immediatamente tratò de elegir Madre, que lo fuesse digna de tanto Hijo: y como ya tenia en su poder los infinitos thesores de su preciosa sangre, la escogiô como de su mano, y digamoslo assi, la costeô, y la sacó del Almazen de su Omnipotencia de todo gusto, y de toda gala, y al punto con los meritos de su Passion, y muerte la adornõ de la Gracia original, y otros singulares Privilegios.

En este modo de discurrir, creo yo que se ennobleze mas la Justicia original de la Señora, quando todo se atribuya á los meritos de la muerte, y Passion del Redemptor. Lo primero porq̃ (como varias vezes pondera San Augustin) despues de la Cruz de Cristo estaba Dios, mas para hazer mercedes, que antes;

tes, para conceder mas ſublimes Dones, y mas eſtimables gracias. Lo ſegundo porque el valor de las coſas ſe ſuele medir por el precio: que como àllà dezis, lo que mucho vale, mucho cueſta. Porque apreciamos mas vna ſortija de diamantes, que vn anillo de claveque? porque aquella coſtó muchos peſos, y eſte ſe pagò con pocos reales: Luego la Pureza original de MARIA aquel la reconoce mejor, que la abalua por el infinito precio de la ſangre de Chriſto derramada en la Cruz? Deſte parecer eſtaba San Ambroſio, quando eſcribiô, que haviendo Chriſto de redimir la humana naturaleza, quiſo eſtrenar el valor, y efficacia de ſu precioſa ſangre en la preſervacion de ſu Madre: *Nec mirum; ſi redempturus genus humanum, inchoavit à Matre, vt per quam ſalus omnibus parabatur, ea prima omnium fructus ſalutis hauriret ex pignore.*

D. Amb. in Lucã.

Deſte eſcholaſtico diſcurſo ſe concibe bien con quanta gala, y propriedad ſe enlazan en las pruebas eſtos dos myſterios de MARIA aunque al parecer encontrados, Concepcion, y Soledad: aquella toda riſas, y gozo; eſta toda llantos, y Cruz: y aũ mas que diſcurſo me parece el Evangelio. Porque ſi regiſtramos en el aquel libro de la Generacion de Chriſto, ó aquel Arbol de la Aſcendencia de MARIA; la primera rama que encontramos, ò el primer renglon q̃ leemos, nos refiere la Generacion de Iſaac: *Abraham autem genuit Iſaac*: que como ia diximos ſe interpreta, *Riſa*; porque ſegun conſta de los capitulos 17. y 18. del Geneſis. Iſaac, ſe concibió entre las riſas de Abraham ſu Padre, y de Sara ſu Madre: y vna Generacion que toda ſe formó de riſas, y regoſijos es muy apropoſito para ſimbolizar vna Concepcion como la de MARIA, á quien no tocaron aquellas comunes lagrimas ocaſionadas de la culpa de Adan, que anegaron en llanto á todos los demàs ſus deſcendientes. Pero como la riſa ſuele acabar en llanto, ſegun aquella ſentencia de los Proverbios: *Extrema gaudij luctus occupat*, ſi volbemos â poner los ojos en Iſaac, en quien tuvo tan eſcondidos myſterios la riſa, y el gozo, hallaremos juſtos motivos para la ternura, y el llanto: *Tulit quoque ligna*

Geneſ. 17 *&* 18.

Prov. 14.

Gen. cap. 22. *Corn.*

Holocausti, & imposuit super Isaac puerum suum: vt esset typus Christi clavis Cruci affixi: q̃ expuso aqui nuestro Doctissimo Alapide venerando en Isaac con la Cruz, acuestas vn expresso trasunto de Christo crucificado: para q̃ alguna vez se verifique en aplausos de la Concepcion aquella Profecia del Sabio, que tantas vezes se experimenta en desengaños de la
Prov. 14 inconstancia humana: *Risus dolore miscebitur & extrema gaudij luctus occupat*: pues en Isaac se vè mezclada la risa de su Generacion con los llãtos de la Cruz para ser ajustado simbolo de aquella Purissima Concepcion, en quiẽ lo risueño, y festivo de la Gracia original tubo tanta conexion con lo doloroso de la Cruz qúe sin escrupulo pudieron muchàs Iglesias trovar la oracion desta festividad desta suerte. *Deus qui per Immaculatam Virginis Cõcepcionem, Dignum filio tuo habitaculum preparasti; qua sumus, vt sicut ex morte eiusdem filij sui prævisa, eam ab omni labe preservasti: ita nos quoque mundos &c.* De donde se deduce claramente, que la fiesta de los Dolores con mas justo titulo, qne las demas Festividades de MARIA debe abogar en defensa de la Concepcion en gracia, y en la informacion de su limpieza debe ser citada como primer testigo que deponga: y la razon es constante de lo dicho:

apud Salaz. de Concep.

Porque la Natividad, la Presentacion, Visitacion, y otras festividades de la Señora tuvieron su origen en la Concepcion; pero la Concepcion en cierto modo tubo su principio, y fundamento en los Dolores de MARIA.

PRUEBOLO CON mas que aparẽte claridad. Todos saben que los tormentos, que Christo Señor nuestro padeciò en su cuerpo en el tiempo de su acerbissima Passion, los padecia MARIA Santissima en el alma por el piadoso affecto de su materna compassion. Es comun, y vulgar meditacion de San Gero-

Geronimo, San Ildephonſo, San Anſelmo, San Bernardo, y otros muchos Doctores myſticos. Hable por todos el melliſluo Padre, que exponiẽdo aquellas palabras: *Stabat iuxta Crucem* eſcribiô eſtas: *O dolores inexplicabiles! O inefabilis reciprocatio Sancti amoris! Filius patitur, & intus valde compatitur matri: Mater vero compaſſa eſt Filio patienti: tantus nempe impetus Paſſionis Domini Ieſu fuit, vt quaſi torrens ipſum impleret patientem: & filio impleto in Matrem flueret compatientem.* Fue tan rapido (dize Bernardo) el impetu de la Paſſion como vn rio caudaloſo que llenando el Cauce con ſus arrebatadas corrientes, transborda, inunda, las dilatadas campañas: deſſe modo el torrente de los tormentos deſpues de haverſe entrado haſta la alma de Chriſto, ſe déſataron furioſos â ahogar el coraçon de MARIA: pero con eſta differencia: que allà el rio ſale de Madre para inundar los campos: y acà el torrente de la Paſſion entrô precipitado en la Madre deſpues que dejo anegado en penas al Hijo.

Hyeron. Ildef. Anſlm. Bernar. apud Carthag. 2 lib. 12 Tom. 4.

Pero para que es alegar authoridades eſtrañas ſi el miſmo Señor con mejor vi-

veza, y ſentimiento declarô eſta verdad deſde el Ara de la Cruz. Quejabaſe Chriſto en el quarto de los Cantares de la cruel lanzada, que villanamente deſconocida la Synagoga le havia de dar, y le decia en ſingular expoſicion de Caſiodoro, y Beda: *Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum.* Ha deſconocida Hermana! Ha villana, y desleal Eſpoſa! Aguarda aguarda vn poco, que mas me atrabieſa el coraçon la ingratitud, con que pagas mis finezas, que el afilado azero con q̃ traſpaſas mi coſtado; deten deten el brazo, que ia me has muerto, que me has herido: *Vulneraſti, vulneraſti.* Pues q̃ fueron dos los ſangrientos encuentros de la lanza? No, reſponde agudamẽte el Triloquio, vna ſola fue la herida, pero de eſſe ſolo golpe ſalieron heridos dos: vno el coraçon del Hijo querido: otro el coraçon de la amantiſſima Madre: y herida, que atrabieſa dos coraçones, aun que ſea vna en el impulſo, vale por dos en el rigor. *Duo vulnera commemorat alterum diligentis, alterum dilecti.*

Cant. 4. Caſ. Bed. ap. Ghisl. ibid.

Triloquiũ

Pero como, como podia la lanza herir el pecho de MARIA

RIA, ſi todos ſus filos embebia en el coſtado de Chriſto? No es dificil de entender. Poned dos eſpejos vno enfrente de otro à diſtãcia proporcionada para la reflexion de las eſpecies: amenazad cõ vn puñal al vno: al inſtante vereis, que la punta, y el amago ſe retrata, y ſe buelve contra el otro. Pues aora. Eſtaba MARIA al pie de la Cruz (dice Laurencio Juſtiniano) hecha vn limpiſſimo eſpejo de la muerte, y Paſſiõ de Chriſto, traſuntando en ſu coraçon compaſſivo quãtas heridas executaba el rigor Fariſaico en el de ſu Santiſſimo Hijo: *Cor MARIÆ clariſſimum Paſſionis ſpeculum, & perfecta mortis imago effecta eſt.* Daba el agudo azero en el coraçon de Chriſto, y clamaba, *Vulneraſti cor meum*: paſaba à imprimirſe la herida en el limpio chriſtal del coraçon de MARIA, y repetia. *Vulneraſti*: y es el caſo, concluye San Bernardo, que el natural affecto, y la materna compaſion de tal ſuerte repetia en la mente de la Uirgen quanto labraba el furor en la carne de Chriſto, que los azotes, los clavos, las eſpinas, y la lanza de JESVS, ſe pueden llamar, lanzadas, azotes, clavos, y eſpinas de MARIA: *quod in carne Chriſti agebant clavi, & lancea: hoc in Virginis mente naturalis affectus, & materna anguſtia.* *D. Bern. Hom. in illa verb. Stabat iuxta Cruce.*

Laurent. Iuſt. de Triump. Xpti agone.

Pues bolviendo aora al intento, arguyo aſſi en forma por el aſſumpto. Los Dolores, y tormentos de Chriſto de tal ſuerte afligieron el piadoſo coraçõ de MARIA Santiſſima, que ſe pueden juſtamente llamar tormenta, y dolores de la Señora, ſegun debota contemplacion de Santos Padres, y Expoſitores myſticos: *ſed ſic eſt* (q̃ eſtando en la mas valida opinion de Doctores Eſcolaſticos) la Gracia original de MARIA tuvo ſu principio, y fundamento en los tormẽtos de Chriſto: luego tambien tuvo ſu origen en los dolores de MARIA, en quato los tormẽtos del Hijo por fuerza del reciproco amor fueron dolores de la Madre. Pues que? que hemos de dezir, que MARIA Señora con el llanto de ſu Soledad mereciò el gozo de ſu Concepcion? No ahondemos tãto, que perdamos pie en tan profundas cõſequencias. Pero bien podrè decir ſin eſcrupulo, que la Concepcion de

de MARIA Santíſſima tanto ſe equivoca, y ſe enlaza con ſus Dolores, y Soledad, que apenas podemos concebir á la Señora como Uirgen Pura, è immaculada ſin concebirla luego como Madre afligida, y doloroſa. y veã ia ſi tiene la Fieſta de los Dolores bien fundado ſu derecho para ſer, no ſolo la que primero hable en el punto de la Concepcion, ſino tambien la que con mas efficacia, y energia alegare como quié aboga en cauſa propria. En cauſa propria? Si; porque bien podemos conſiderar ã MARIA en ſu Puriſſima Concepcion ſin acordarnos de ſu Natividad, Expectacion, pero yo juzgo:

Que no podemos conſiderar bien á la Señora en el mas ſingular colmo de Privilegios, y Gracias, ſin verla rodeada de vn tropel de Dolores, y Penas.

NO ME FALTArà deſpues en la Sagrada Eſcriptura autoridad con que apoyar el intento, pero antes diſcurramos vn poco en el por razõ. Hemos dicho, y probado, q̃ MARIA Santiſſima fue decretada para Madre Immaculada de Dios por los meritos previſtos de la muerte, y Paſſion de ſu Santiſſimo Hijo. Pues cõ licencia de el Philoſopho, que negare la Criatura ab eterno; hagamos vna curioſa ſuposicion. Pongamos caſo, que el orden de la redempcion, la Preſervaciõ de MARIA como la eſtaba mirando Dios con ſu infinita ſiencia allâ en los inſondables abiſmos de ſu eternidad, en eſſe miſmo punto, en que Dios lo via todo, ſe puſiera exiſtente, en ſu ſer phyſico, y real. Es cierto que en aquel inſtante ſe hallaria el Hijo padeciendo en vna Cruz, y la Madre coſteando con el valor de aquellos deſatados rubies la gracioſa joya de ſu innocencia original. Pues pregunto aora, q̃ haria la Señora en eſte punto? Alegrarſe, ó afligirſe? Cãtar alegre como dulce Philomela delos cielos, ò gemir triſte como ſolitaria Tortola de los Paramos?

Verdaderamente Señores que aqui ſe para el juicio, ſin ſaber à que lado bolverſe. Dirè los motivos que en eſte inſtante tendria la Señora para vno, y otro affecto de gozo, y de triſteza, y alla lo ientencian. Es cierto que en aquel punto ſe hallaria la Virgen Puriſſima en ſu Cõcepcion privilegiada entre los Hijos de Adan, eximida de la dura ſervidumbre del pecado original por la muerte, y Cruz de ſu Santiſſimo Hijo. Pues que podra hazer á viſta de tanto favor, de tan ſingular privilegio. Sino cãtar cantar alegre aquel feſtivo cantico de la Magnificat. *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo.* Pero por otra parte en eſſe miſmo inſtante ſe miraba la Señora Madre de vn Hijo Dios crucificado, pues que debia hazer à la preſencia de tan doloroſo eſpectaculo? ſino llorar, y gemir triſte aquel tierno lamento de Jeremias. *O vos omnes qui tranſitis per viam, attendite, & videte, ſi eſt dolor ſicut dolor meus?* O inefable myſterio! O lance verdaderamente apretado para MARIA! Que los tormentos de Chriſto en la Cruz, que ſon la mas ſegura fianza de ſu Pureza, ſean el mas agudo eſtimulo de ſu dolor? Que ſe vea la Señora en tal extremo, que à vn miſmo tiempo embargada de vn favor, y de vn peſar, ni la grandeza del Privilegio, que recibe, la permita padecer, ni lo exceſſivo de la laſtima que mira, la conſienta gozar?

Pues aora que podemos diſcurrir en eſte caſo? Sino decir, que en la mas eſcrupuloſa conſideracion ſon inſeparables eſtos dos altiſſimos myſterios de MARIA, Cõcepcion, y Soledad, aunque aquella ſe mira aplaudida de aclamaciones, y riſas; y eſta ſe vee cercada de triſtezas, y llantos. Diremos que la fieſta de la Concepcion ſe debe celebrar, como ſe celebra oy acertadamente en eſte templo de la Soledad, á dos coros: Vno donde ſe oygan feſtivos aplauſos, muſicas cõſonancias, dulciſſimas armonias: Otro donde reſpondan, y hagan eco triſtes lamentos, ſuſpiros compaſivos, lugubres endechas, y con mucha razon, porque: *MA-*

MARIA Santissima fue concebida en Gracia: porque al pie de la Cruz fue concebida en Dolor.

GALANTE TEXto en los Cantares, y tal, que parece que lo corto el Divino Espiritu tá medido para el mysterio, como ajustado para el Assumpto *Sub arbore malo excitavite: ibi corrupta est mater tua ibi violata est Genitrix tua*: donde bolvieron los setenta: *ibi cum doloribus peperit te Mater tua*: *cum doloribus parturivit te genitrix tua.* Es vno de los mas expressos lugares cõ que triunfan los devotos de la Concepcion en defensa de su Immunidad: la comun exposicion de los Padres en esse Arbol adora la Cruz de Christo: y por la piadosa Madre que està de parto â la sõbra de esse Arbol Sacrosanto, entienden Theodoreto, y San Ambrosio la gracia del Espiritu Santo, â quien pertenece engendrar los Hijos de Dios. Y es admirable circũstancia, que donde se representa MARIA al pie de la Cruz, como Virgen de la Soledad, àlli se hallen muy efficaces argumentos de su Purissima Concepcion: como se verà en estos breves reparos.

Cant. 8.

Septuag.

Theod.
Amb. ap. Salaz. de Concept.

Sub arbore malo. Estas palabras interpretan Ruperto, Beda, y San Anselmo del arbol de la Cruz con respecto, y relacion al Arbol del Paraysо, de donde Adan cortò la fruta, que atosigò â todos sus descendientes, y forman en el sentido vna gallarda contraposicion de la Concepcion de MARIA sin mãcha â las demas manchadas concepciones. Porque quando todos los demas Hijos de Adan se engendraron, y caieron â la sombra de aquel Arbol nocivo, y contagioso, sola MARIA se levantò, y estuvo en pie junto al salutifero Arbol de la Cruz. *Sub Arbore malo: Stabat iuxta crucem.* Estaba MARIA junto á la Cruz aun desde el primer instante de su Concepcion: y aun por esso estaba en pie. *Stabat* que en los otros Hijos de Adan, el haver caido, fue haverse apartado tãto de esse Arbol sagrado à comer la fruta del otro Arbol maldito.

Apud citatũ Authorẽ de Concept.

Exi-

Excitavi te Esta voz la sacô el Latino del Uerbo Griego, *egeiro*, que monta lo mismo que *Congrego*, *colligo*, y assi quiso decir: *excongregavi, excollegi: idest excõgregatione, & turba separavi: te* y quadra la traducion à la Uirgen â quiẽ separô Dios cõ singular Providencia, y predestinacion de la massa contaminada, è inficionada descendencia de nuestro primer Padre: por que dejando Dios à todas las collecciones de los Hijos de Adan, que cayessen â la pesada sombra del Arbol del Parayso; solo á Maria entre-sacô, segregó, y apartò para que siempre estubiesse fija, firme, y constante debajo del Arbol de la Cruz. *Stabat iuxta Crucem.*

Aun mayor viveza, y energia encierran aquellas palabras del texto: *peperit*, *parturivit*, *Genitrix*. que si biẽ se penetran solo se pueden apropriar à la Señora, y es que la gracia aunque es Madre comun de todos los justos: pero no se dice propriamente que los concibe, ò que los engendra; sino que los reengendra: porque hallando los ia concebidos en culpa; los buelve à engendrar en gracia por las aguas del Bautismo, a quien por esso llamó San Pablo: *Lavacrum regenerationis*, y con el mismo emphasi San Pedro: *qui secundum misericordiam suam magnam regeneravit nos in spem vivam*. Solo respecto de MARIA Santissima se muestra propicia Madre la Gracia del Espiritu Santo; porque desde el primer instante de su ser, la concibió Santa, y limpia, la engendrò Pura, y perfecta, y assi solo MARIA merece oir aquellas palabras. *Sub arbore malo exitavi te: ibi peperit te Mater tua: ibi cum doloribus parturivit te Genitrix tua* Y aqui nuestro Illustriss. Salazar: *Quia vere cum doloribus Mariam peperit Gratia Dei: quippe quæ doloribus, ac passionibus Christi fœta illam in lucem edidit.* Que fue decir: Pariô la Gracia de Dios al pie de la Cruz vna niña tan hermosa, tan pura, y agraciada como el Sol, Luna, y Aurora: es verdad que fue recio, y doloroso el parto, pero q̃ mucho, si fue sangrienta, y dolorosa la Concepcion? Y es:

Ad Tit. 3
1. Pet. 3.
Tom. de Concept.

Que

Que la Divina Gracia para ſacar en ſu Primogenita MARIA deſde ſu primero ſer toda la pinta de la Redempcion, la concibiò entre ſagrados dolores à viſta de aquel tierno expectaculo de la Cruz.

O VALGAME DIOS, ſi yo acabara de explicar? No es muy facil oientes mios: Pues mientras ſe ofrecen terminos adequados divirtamos vn poco la atencion en aquel curioſo caſo, que refiere el Geneſis. Ya avreis oydo aquel myſterioſo conchavo, que hizo el Paſtorſito Iacob con ſu ſuegro Laban, cuyos ganados paſtoreaba, quando en premio de ſus continuas tareas, y en paga de ſus campeſinos trabajos, le pidió todas aquellas ovejuelas, que naciеſſen matizadas de diferentes colores. Vino Laban en el cõcierto, y Jacob proſiguió guardando ſu ganado. Pero que hazia el Paſtor para que en adelante naciеſen las ovejas manchadas, y augmentar con eſſo ſu ſalario? Ya lo dice la Eſcriptura. Sabia Jacob, quiſas por la experiencia, lo que enſeña la Philoſophia por razon natural. Y es que los hijos muchas vezes copian en ſus faiciones las Imagenes, y ojebtos que al concebirſe ocupan los ojos, y la Phantaſia de ſus Padres. Por lo qual tal vez ha ſucedido á muger muy blanca, y hermoſa parir vn negrillo atezado, porque al concebirle, miraba la figura de vn Etiope, como refiere nueſtro Doctiſſimo â Lapide, exponiendo eſte lugar: y aun por eſſo aconſeja San Iſidoro, que ſe aparten de los ojos de las mugeres quando eſtan en cinta, los ſimulacros feos, y abominables retratos; por que no ſuceda, que aborte vn monſtruo, vn eſcuerzo, vn zambo, la que concibiò vna criatura racional. *Inde eſt, quod quidam gravidas mulieres vetant intueri turpiſſimos animalium fœtus, vt zinoſephalos, & ſimias, ne viſibus occurrẽtes, ſimiles fœtus parere faciãt.* *SSidorus lib. 12 elymo cap. 2.*

Advertido pues deſta experiencia Jacob, ſe valiô de aquel-

aqueſta induſtria. Corta vnas varas verdes de Almẽdro: deſcortezalas â trechos, y â trechos las deja veſtidas deſu nativa corteza. Ponelas á las orillas de las aguas, q̃ traſparẽtes en ſus liquidos criſtales, repreſentaban en ſus fondos los diverſos coloridos de ſus flexibles varas. Bajaban los ganados de el Mõte al llano â mitigar la ſed con el aguà, y à multiplicar la eſpecie con el brutal apetito; y como bebian no menos los colores tremulos por los ojos, que los cryſtales liquidos por la boca, como concebian à viſta de aquella diverſidad hermoſa de colores, que al ſimbrarſe con el ayre, retrataban las varas deſcortezadas en los claros abrebaderos, ſucedia (dice el Texto Sagrado) que todos los corderillos que nacian ſalpicaban de diverſos colores ſus lanas, y
Gen. 30. manchaban de varias pintas ſus vellones: *Tollens ergo Iacob virgas virides, & amigdalinas ex parte decorticavit ens: detractis que cörticibus in his quæ ſpoliata fuerant, candor apparuit; illa vero quæ integra fuerant, viridia permanſerunt: atque in hunc modum color effectus eſt varius: poſuitque eas in canalibus, vbi de effũdebatur aqua: vt cum veniſſent greges ad bibendum ante oculos haberent virgas, & ex aſpectu earum conciperent. Factumq; eſt vt in ipſo calore coitus oves intuerentur virgas, & parerent maculoſa & varia, & diverſo colore reſperſa.*

Baſte de hiſtoria, y de latin, que ya he topado en buẽ romance vn iluſtre exemplo para explicar lo que queria decir. Eſtaba la gracia del Eſpiritu Santo concibiendo Puriſſima â la Uirgen á viſta de aquellas myſticas varas del Arbol de la Cruz, que matizadas en ſangre puſo el verdadero Jacob Chriſto Señer nueſtro à las purpureas canales de ſus cinco preciosas fuentes. *Sub arbore malo excitavi te: vt in conſpectu earum conciperẽt.* Y como allâ las ovejuelas de Jacob trasladaban á los tiernos corderitos, que engendraban los diferentes colores, que al concebir veìã; aſſi la Divina gracia iba poniendo los diſtinctos colores de la Cruz para ſacarlos en ſu Concepcion. Pero ò Dios immenſo! que color podria mirar en tan ſangriento expectaculo, que no fueſſe vn puñal, vna laſtima, vn dolor para MARIA?

Mira-

Miraba en Xpto Crucificado el color palido, y amarillo del roſtro, el color cardeno de los labios, el color moreteado de los cardenales, el color denegrido de las heridas apoſtemadas, el color purpureo de la Sãgre. Ay Dios q̃ colores en vn hijo tan laſtimoſos para vna Madre! Todos los iba copiando la gracia en aquella puriſſima Corderita del Señor, que eſtaba concibiendo al pie de la Cruz. Al fin ſacô á luz el parto marabilloſo de MARIA Santiſſima, y como la conſibiô en medio de tan ſagrados Dolores, la ſacô ecba vn retrato de la Soledad. *Ibi cum doloribus peperit te Mater tua. Factũ que est, & in tueretur Virgas, & pareret macuioſa, & varia, & vario colore reſperſa.* No vẽ ya quan divinamente vnido ſe vee el myſterio de la Concepcion con los dolores de la Señora? ſi y con tanto extremo,

Que â mi en tender la Virgen de la Concepcion es el mejor retrato de la Soledad, y la Virgen de los Dolores la mejor Imagen de la Concepcion

ES DIFICIL EL penſamiento, y tal que ſerâ mas qne dicha hallarle en la eſcritura confirmacion Intentemoslo à lo menos. Y para eſſo corred la cortina â aquella Imagen prodigioſa, que en el lienzo de los Cielos dibujò la primoroſa mano del Soberano Artifice: Aquella Señal grande, que llenô de aſõbros al Mũdo, de Conceptos los eſcriptos, y de Myſterios el Evangeliſta Joan. Miradla con atencion: regiſtrad vna por vna ſus faiciones. Ia la aveis viſto bien? Pues decidme aora, que retrato, que Pintura es eſta? O pues para eſſo eran meneſter tantos Sacramenaos? eſſo quiẽ no lo ſabe, ſi aun los oficiales de Pinzel, y eſcoplo no lo ignoran? eſſa es aquella Muger del Apocalipſi, aquella Imagen de la Concepcion, que cada dia ſacan al Pulpito los Predicadores: y las ſeñales que trae no dejã raſtro de duda: porq̃ cada

cada pinſelada que demueſtra es vn enigma de la Concepcion, que ſimboliza. Aquel aparecer en el Cielo, *apparuit in Cœlo*, es ſeñal que MARIA deſde ſu ſer primero no tubo reſabios de tierra. Aquel gaſtar todo el Sol en ſu manto, *amicta Sole*, es indicio claro, que la Señora ſe puede embozar aun con luzes, ſingular privilegio de ſu hermoſura. Piſar la Luna por alfonbra de ſus plantas, *Luna ſub pedibus eius*, que puede decir, ſino que ſola aquella Muger ſupo piſar el comun Eclypſe de la culpa Original. Y al fin fijar las eſtrellas por rayos ſu corona, *& in capite eius corona ſtellarũ duodecim*, no es argumento evidente que nada tubo de errante? luego eſſa ſeñal grãde, eſſa ſingular Pintura es la Virgen de la Concepciõ? Y eſtais fixos en eſſo?

Apocalip. cap. 12.

Pues yo eſtaba del miſmo parecer Ley vn poco mas adelãte el texto ſagrado del Apocalipſi, y en verdad que hube de titubear en la opinion. Pues que dice San Joan? Oid. *Clamabat parturiens & cruciabatur vt pareret.* Y aqui la eminencia de Hugo Cardenal: *quia interius in*

Hugo ibi

corde Martir effecta in Paſſione Filii; Y mas abajo *quando ipſũ vidit pendentem in Cruce.* Eſtaba aquella muger prodigioſa en vn grito caba voces de dolor tan altas, que á no eſtar ya al lado de las eſtrellas, las puſiera en el Cielo. Gemia, ſuſpiraba, llotaba al ver a ſu Hijo Dios pendiẽte del madero de la Cruz. Que mas ſagrado Evangeliſta? *& mulier fugit in ſolitudinem:* que viendoſe afligida, Huerfana, y deſãparada, ſe fue a la Soledad. Lo quereis mas claro? luego eſſa myſtorioſa muger, que tan altamente padece, que tan tiernamente llora, es la Virgen de los Dolores? Aſſi parece.

Pero con todo me replicareis. Pues Padre eſſos reſplandores del Sol, que la viſten, eſſos brillos de la Luna que la calzan, eſſos rayos de las eſtrellas que la coronan, no nos la retratan en la mas elevada cumbre de ſu mas brillante pureza? luego es la Virgen Immaculada. Si; pero decidme ſeñores, eſſos ſuſpiros q̃ arranca del Coraçon, eſſas la grimas que vierte de ſus ojos, eſſas triſtes demoſtraciones que haze no la de mueſtrã en el mas pro-

fun-

fundo Golfo de ſus amarguras? Luego es la Madre de Dios Doloroſa? No ſe puede negar. Pues aqui de Dios, en que hemos de quedar? digo que nos compongamos, y quedarà probado el intento. Yo dire, que eſſe Signo grande que S. Joan vido en el Cielo era vna Imagen de la Concepcion: Pero decid vo ſotros tãbien, que eſſa Divina Muger era vn retrato de la Soledad. O Digamos juntos, què era vna Pintura artificioſa, vna Imagẽ de peſpectiva, que mirada por vn lado repreſenta la Puriſſima Concepcion con todos ſus ſimbolos de Sol, Luna, y eſtrellas; pero mirada por otro lado copiaba la Soledad, y Dolores de MARIA con todas ſus inſignias de Clavos, eſpinas, y Cruz. de donde no ſe eſtrañará, que yo diſcurra, y me adelante àdecir.

Que aun el miſmo Dios para entretenerſe con algun Geroglifico de la Concepcion; ſe valio del mas propio Simholo de la Soledad.

EN LOS DIUINOS Epithalamios ſe recreaba vna vez el Celeſtial Eſpoſo en la conſideracion de la ſingular belleza y Originario Candor de ſu Puriſſima Eſpoſa MARIA: Y viendo que lo peregrinô de ſu Gracia brotaba ya en hermoſos matizes al roſtro, le dice gozoſo y enamorado.

Cant. 1. *Pulchræ ſunt genæ tuæ ſicut turturis.* Que hermoſas, que agraciadas ſon tus mejillas dul dulciſſimas, MARIA al fin, como de innocente, y apacible Tortolilla, Que en eſte lugar ſeà la aluſion á aquel ſingular tropheo, que en ſu primer inſtante alcanzo la Señora de la Serpiente, infernal, ſe colije de las palabras que immediatamente trabo el Eſpoſo al cabal ſẽtido del texto: pues luego dixo *murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento,* donde leyo Ruperto: *in ſimilitudinem Serpentis* que fue decir en galante expoſicion de S. Bernardo, y S. Anſelmo. No ſe que rida Eſpoſa mia que preſente te ofreſca mi Amor, que ſiendo deſempeño

Cant. ibi. de. Rupert ibi.

Bern. Anſ apud Gisl. ad cap. 1

ño de mi cariño, ſea juntamente blaſon de tu immunidad. Pero ya lo he trazado bien. Yo te hare vnas ſierpeſillas de oro todas labradas con guſanillo de plata, que mordiendo con la boca la extremidad de ſu cauda, formen vnos gracioſos circulos, que ſirviendo de viſtoſas arracadas de tu oreja, ſeã juntamente publica demoſtracion de tu Victoria, que ſi la Serpiente infernal ſe colgo à la oreja de Eva para inficionar toda la deſcendécia de Adan con aquellas malicioſas palabras que le dijo al oydo, razon ſera ó Señora, que quanto allà en el Parayſo pecô triunfante á la oraja de Eva, pague aora pẽdiente al Nacar de la tuya, echa vn circulo vergoncoſo, que ſe muerde de rabia, que ſe deſpedaza de embidia de no haver podido empõſoñár tu limpiſſimo Orîgen. *Muræ-nulas aureas faciemus tibi: in ſimilitudinen Serpentis.*

Y ya pica la dificultad hazia el Aſumpto. Si en los brillàntes matizes de las mejillas de MARIA Señora tirava el Divino Eſpoſo á celebrar los triunfos de ſu immaculado Candor, porque las compara á la tortolilla. *Genæ tuæ ſicut turturis?* No fuera mas apropoſito el pintado Silgerillo, que deſpierta con ſus dulces gorgeos al Alva, el muſico Ruiſeñor que enamora con ſus trinos apacibles las flores, ó la ſonora Calandria que atruena cõ ſus mimeroſos compazes las ſelvas? Pero â la Tortola, aveſilla triſte, que como dice Euthymio, no ſabe mas muſica que el llanto, ni apetece mas conſuelo para ſu Viudez, que la Soledad de los Paramos. *Turtur pro cantu gemitum edit:* y aſſi mas apropoſito era para denotar à MARIA rodeada de peſares, q̃ para aplaudirla coronada de Laureles. *Euthym. hic.*

Con todo tiene la Tortola ſolitaria vna ſingular diferencia entre todas las otras Aves, que aun en el exterior ſonido de ſu nombre la haze gracioſo Geroglyphico de la Concepcion en gracia. Por que ſu Nombre *Turtur*, ſi bien ſe nota, ſe compone de dos partes tan parecidas, tan iguales que la vna no tiene ni vna letra mas que la otra. La primera parte es *Tur*, la ſegunda tiene lo miſmo *Tur*, conque la ſegũda mi-

mitad de ſu nombre no viene â ſer mas, que vna repeticion, ò augmento de la primera: Eſta es puntualmẽte la diferencia, que MARIA en ſu Concepcion tiene reſpecto de todos los demas hijos de Adã, aun de aquellos, q à ſublimes buelos de ſu Virtud ſe elebaron à la alta cumbre de la ſantidad: y es que ninguno pudo igualar las dos partes de ſu vida: porque aunque algunos en la poſtrera parte acabaron, en gracia; pero en la primera todos comenzaron, y ſe concibieron en culpa. Sola eſſa SoberanaSeñora, eſſa privilegiada Tortolilla fue lo miſmo en el principio de ſu ſer immaculado que en lo vltimo de ſu vida; *Gracia* en ſu primer punto, y *Gracia* en ſu vltimo inſtante: y es que fue aquella Piedra eſcojida que para templo de la Santiſſima Trinidad ſe labrò entre repetidos clamores de Gracia, como dice Zacarias en la lec-

Zachar. cion Hebrea. *& educet La-*
c. 4. *expidem primarium cum clamo-*
Hebreo a- *ribus Gratia, Gratia*: aque ha-
del Ribe- zen curioſo ecco los duplicados accentos de la Tortola en ſu nombre *Tur, Tur. Gratia, Gratia.*

Pues ſi tan eſtrechamẽte ſe enlazan la Innocencia original, y los dolores de MARIA, entre la puriſſima Concepcion à ſer defendida y celebrada en eſte Sãtuario de la Soledad, que en aquel hermoſo aunque triſte ſimulacro de los Dolores hallará el mas efficaz argumento de ſus gozos: el mas vivo retrato de ſus privilegios, y el mas ajuſtado Symbolo de ſus glorias. Que aũque las otras feſtividades de MARIA pueden deponer en favor de ſu limpieza; pero los Dolores de la Señora pueden hablar en eſſe punto como teſtigos de viſta. Las demas fieſtas diran, que han oydo marabillas de la preſervacion que MARIA conſigió por la muerte de ſu Hijo: *Glorioſa dicta ſunt de te Civitas Dei.* Pero la Soledad de la Señora dira, que puede hablar en eſſa materia, digamoslo aſſi, como quien lo vió por ſus ojos, porque eſtaba junta â la Cruz, quando MARIA fue eximida del contagio Original. *ſtabat iuxta crucem.* Y aſſi que ſeguramente

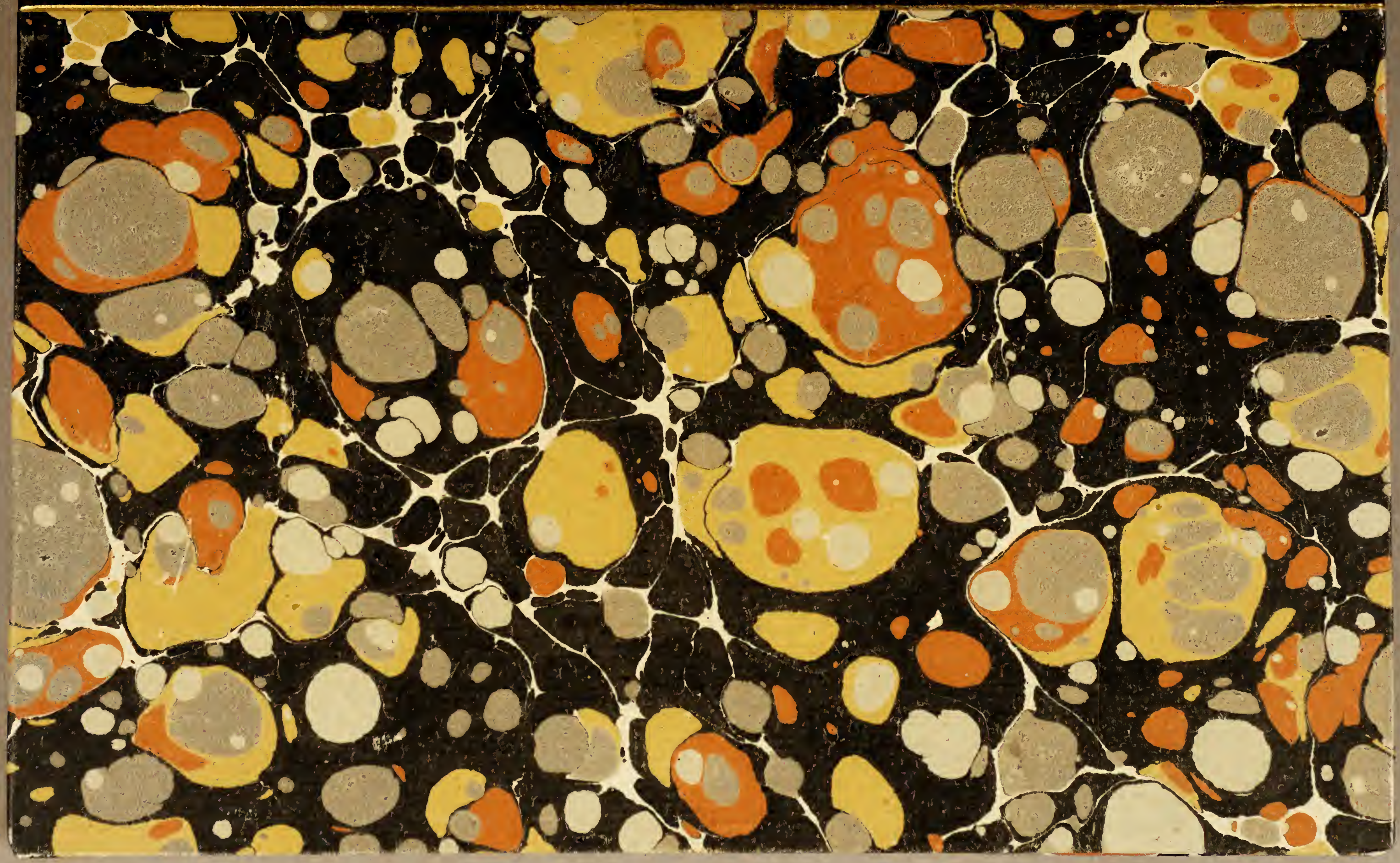
te

69-798
Ben Musc
5/14/69

te puede Jurar, que la Reyna de los Angeles fue escogida para dignissima Madre de DIOS, fue concebida sin pecado Original, elevada á la plenitud de la Gracia; y escogida para emperatriz de la Gloria.

AD QVAM.

)(✝)(

O.S.C.S.M.E.C.R.

RA694
C352s